

Querida

Con el mas vivo agradecimiento
he leído la afectuosa Carta de V. M. en bieu-
dome su Sentido perame p.ª la muerte
de mi q.ª Hermano Juan (q.ª. q.ª. q.ª). Doy
a V. M. las gracias p.ª la parte que toma
en mi grand digno y lauego las dé
en mi nombre a los sus hijos, con es-
pecialidad al Principe, a quien escri-
bire otro dia.

He transmitido a mi criada las pa-
labras Caritativas q.ª V. M. la dirige con-
vicandome a ser mucha pena y sin per-
juicio de que ella hara llegar a V. M.
directamente, la expresion de mi gra-
titud quedemos muy tenidos
a su Sentido Recuerdos.

Por el Rey, a quien se ha de lo-
encargo, sabia ya la permanencia de
V. M. en Ginebra; y des q.ª al elegir

esa Residencia haya acatado en la
elección.

Mientras, Señora, quedos cosas
preocupan ahora a N. M. y las dos
se refieren a su augusto hijo el Príncipe;
es decir su mejor educación en estos mo-
mentos y su porvenir tan relacionado
con la felicidad de su amada España,
nuestra Patria.

Dice N. M. q. sabe ambos puntos
tiene escrito últimamente a Miraflores,
y q. acerca del primero había hablan-
do también con Cortina que vivo en
era. Estoy seguro q. sabe los dos pun-
tos y expresarian a N. M. cuanto en su
buen talento comprendan y servir
pueda a dar luz a N. M. p. el mejor
Verdadero. — N. M. en su bene-
dad desea conocer tan bien mis
parecer y hasta me autoriza p.
hallar de esto con aquellos que
me parezca. Digo es que la

manifieste cuanto entiendo —
acerca de los dos extremos, benifi-
candolo con mi natural franqueza,
q. tanto conoce N. M.

Nadie puede por evidencia la con-
veniencia y tanta necesidad que S. A.
adquiera una educación tan eme-
rada y salida como sea posible, in-
ter q. puede haberla es, en la forma
de darsela ya sea en Colegio o sea
dentro, o bien a la vista de N. M.,
con profesores y Maestros q. al efecto
se elijan.

Difficil será Verbover en ciertos
tan delicado punto p. cuando los dos
sistemas de educación tienen sus inme-
diantes hoy que decidirse p. aquel
que hoy p. hoy ofrece mayores garan-
tías de acierto. Creo, p., deben expre-
sar a N. M. que en mi Colegio S. A.
puede desembarcar mejor sus condicio-
nes intelectuales y morales, adqui-
riendo carácter y trato que influyen

q^{ue} hacen los defensores varonil, con as-
tutas prudentes p.^a S. A.

Se comprende q. el Colegio q. N. M. elija
ahora debe satisfacer en primer ter-
mino a la edad de S. A. y contar
con q. pase a otro oportunamente.

Respecto al segundo punto que se
repetiere al ponencia de S. A., interes,
constante de N. M. p.^a lo q. afecta a
su conciencia y demanda el nuevo

carino q. tiene a su querido hijo, p-
lo que se repetera las palabras

q. la dice en otra ocasion: a saber
q. siendo S. A. menor de edad y tan

niño, no teniendo mas escudo ni
mas salvaguardia de sus intereses

q. N. M. grande sena su responsa-
bilidad ante su propia conciencia,

siempre inexorable p.^a q. no se la
puede sugerir, ni no ajustarse N. M.

todos sus actos, hasta los mas in-
significantes a lo q. mejor entienda

que pueda servir al bien de S. M.
y al de sus otros hijos. — Ante
este recuerdo he de confesarme con
toda ingenuidad que solo en el
exclusivo oculto y manera de obrar
del Sr. M. ha de esperarse, p.^o ahora,
el porvenir de futuro bien p.^o el
Príncipe, enarado en la felicidad
de España.

Carmen agradece en toda
su alma el abrigo que Sr. M.
le manda.

En estos momentos nos hallamos
bajo el peso de una nueva desgracia.
La hija menor de 7 años de los Señores
a punto el 31. del mes de —; así q.
mi mujer lo sepa, marchó a
Sr. p.^o al acompañar a los afligidos
padres, y poner consular a su g.^o
hija — como yo quedaba solo,
muy pronto regreso.

Pues como pasar el invierno

en esta Ciudad. Como no debia
nos aburrir p^o mas tiempo,
de la hospitalidad generosa q^e
nos dieron los nobles Condes de
Superunda he tomado casa,
la que ocupamos hace mes
de un mes.

Pd. a Dios que V. M. y sus
augustos hijos sigan bien gozados,
y se repite con afectuoso respeto,
su constante y antiguo servidor

Sevna

J. B. L. P. de V. M.

El Marqués de S. Carlos



Avila 7. Noe 1770